

CANDELARIO OBESO

In Memoriam de mis tías Esther María y Olga

Te levantas...
tentando las pestañas del cielo
y se estremece el espacio
bajo el resplandor
de tus ojos colorados.

Las roscas de tu pelo
se coronan con gotas de agua
y tu cabeza parece
una noche estrellada.

Estás displicente,
tienes razón...
pero sigues blandiendo
en el corazón del universo
descendiendo de vez en cuando
para que haya un eclipse de sol.

El río de la patria se evapora
y la Depresión Momposina es mayor.
los peces que alumbran en el aire
con los rayos de la luna
se contaminan;
las garzas y los barraquetes,
los yuyos y los patos
continúan nostálgicos con su final.

Quienes manejan los vientos
los mueven todavía
y con ellos se sostienen,
pasándolos de mano en mano
como por encanto dinástico...
y las regalías del petróleo
tú sabes a donde van...
a las cestas de los ricos.

Te levantas...
contemplando tu pueblo,
recordando tus pasos,

leyendo libros,
criticando los cuentos
que se concibieron
en tu partida...
y después.

Te levantas...
a lanzar la atarraya
sacándola con peces revueltos
en su seno brincando,
a correr a caballo
por calles y faltriqueras...
gritando al aire
tus *Cantos populares de mi tierra*.

Te levantas...
recorriendo la albarrada de Mompox
a bañarte en el río y en el mar
con tu flamante sirena.

Te levantas...
a hilvanar la noche,
a pintar el día,
a despegar las horas,
a matar el tiempo
para quedarte de pie
con tu gente
acunada en los brazos.

MÁXIMO ALEMÁN PADILLA
(Mompox, Bolívar, 1942)